



Nombre del jardín infantil:

Florcita del desierto

Programa: **Clásico**
Código: **1101011**

Comuna: **Iquique**
Región: **Tarapacá**



CONTEXTO DE LA UNIDAD EDUCATIVA

*“El Jardín Infantil **“Florcita del Desierto”** se destaca por la resignificación realizada a su proyecto educativo, estableciendo un enfoque de educación socioemocional como aspecto esencial para impulsar prácticas educativas de calidad. Este nuevo paradigma le ha permitido instalar estrategias que favorecen el buen trato, el autocuidado, la sensibilidad y el respeto por el otro, por la diversidad y las propuestas educativas diversas. Herramientas como el yoga, aromaterapia, colorterapia, masajes, organización de espacios intencionados y estéticos, entre otros, han permitido visualizar a las niñas y niños felices, curiosos, autónomos y que se respetan entre sí. Así como también, una comunidad educativa comprometida y potenciadora de aprendizajes significativos”.*

Carmen Gloria Valenzuela.

Asesora pedagógica ETT.

El Jardín Infantil “Florcititas del Desierto” ubicado en la comuna de Iquique, región de Tarapacá, tiene una matrícula de 70 niñas y niños, desde el nivel de sala cuna heterogénea, al nivel medio mayor. El personal está constituido por 11 funcionarias en total.

Su sello es la educación socioemocional, que promueve la promoción de ambientes bien tratantes para las niñas y niños.

El equipo educativo, en la búsqueda de la reformulación del Proyecto Educativo Institucional (PEI), desarrolló la innovación pedagógica “Educar para la vida”, que es coherente al sello e identidad del Jardín.

Desde el año 2016 se ha comenzado a potenciar estrategias con metodologías innovadoras, basadas en el desarrollo emocional y bienestar integral de niñas y niños, a través de prácticas pedagógicas afectivas. En tanto, se ha buscado mejorar continuamente el proceso educativo con la participación y compromiso de las familias, entorno y comunidad, el que continúa en proceso hasta la actualidad.

PROBLEMÁTICA QUE ORIGINA NUESTRA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

El año 2015 comenzamos a implementar un proyecto de autocuidado para todo nuestro equipo educativo basado en disciplinas de relajación como yoga y otras, para contribuir a nuestro bienestar integral. Con el tiempo visualizamos que esta práctica innovadora era una oportunidad muy pertinente para desarrollar con las niñas y niños considerando todos los beneficios para su desarrollo socioemocional.

Por otro lado, en el año 2016 comenzamos a investigar con mayor profundidad sobre los beneficios de estas prácticas y su vinculación con la pedagogía,

descubriendo bibliografía y su factibilidad de abordarlas en el nivel que contribuiría a desarrollar estrategias de calma y relajación, favorecer la autoestima, mejorar la concentración, la postura corporal y diversión, dichos beneficios, también se podrían complementar con otras técnicas, como sonoroterapia, colorterapia, control de la respiración, masajes, elaboración de Mandalas, potenciando aún más el Bienestar Integral y el desarrollo de las emociones en las niñas y niños, como también generar estrategias a través de los sentidos.

Implementando estas estrategias, comenzamos a visualizar cambios positivos en las niñas y niños, se observan más calmados, más contentos, algunos más tranquilos en su interactuar, más respetuosos de sus pares.

Este hallazgo, nos permitió descubrir nuestras fortalezas y los verdaderos requerimientos de las niñas y niños. Pusimos en el centro su bienestar integral, su desarrollo personal y social y buscamos desplegar una innovación pedagógica que les contribuya en sus vidas.

ÉNFASIS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

El énfasis de esta propuesta es la didáctica de la educación infantil relativa al bienestar integral desde el desarrollo socioemocional de niñas y niños.

Este énfasis captura la esencia de la educación parvularia, supone contar con adultos emocionalmente disponibles, sensibles, que reconocen a cada uno de las niñas y niños, los escuchan, contemplan y admiran con detención. Adultos que aprenden de la niñez, que siguen su ritmo y que se desafían a estar a su altura, para fortalecer sus competencias personales.

LÍDER Y EQUIPO DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA.

Los actores claves del proceso es la comunidad educativa en su conjunto, con participación de las niñas y niños, sus familias y cuidadores, el equipo educativo en pleno, y también los agentes de la comunidad local.

¿HACIA DÓNDE APUNTAMOS NUESTRO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN?

Nuestra práctica pedagógica consiste en incorporar estrategias innovadoras, basadas en el desarrollo socioemocional y bienestar integral de niñas y niños, generando un proceso educativo de mejora continua desde lo cotidiano, con la participación y compromiso de las familias, entorno y comunidad.

- Crear experiencias innovadoras, con criterio pedagógico, que favorezcan el desarrollo emocional, corporal y el autocuidado en las niñas y niños.
- Incorporar estrategias en el aula, facilitadoras de ambientes bien tratantes y de relajación.
- Fortalecer la imagen positiva de sí mismos y la autorregulación.

¿CÓMO NUESTRO PROYECTO SE CONVIERTE EN UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COTIDIANA?

Esta innovación pedagógica ha sido un proceso de cambios creativos de nuestras prácticas, que ha implicado modificaciones en todos los actores de la comunidad educativa. Surgió de un proceso de reflexión, que nos llevó a generar visiones e ideales compartidos, que reflejan nuestro compromiso con la educación parvularia. En un comienzo pensábamos erróneamente, que debíamos contar con un gran conocimiento, para llevar a cabo las diferentes estrategias innovadoras. Sin embargo, poco a poco, comenzamos a sistematizar, al ir observando los logros alcanzados por las niñas y niños, sus demostraciones de agrado y bienestar frente a las diferentes experiencias educativas; sumado a esto, comenzamos a tener la positiva retroalimentación de las familias. Así, reconocimos el valor de nuestra propuesta pedagógica, a darle una connotación de “práctica de calidad”, con un gran impacto en el desarrollo integral y sobre todo emocional de la niñez.

En un comienzo se realizaban solo actividades de yoga en el aula. Sin embargo, con el transcurso del tiempo reflexionamos que las niñas y niños estaban teniendo la oportunidad de ampliar sus experiencias, ya que estábamos transitando de un proyecto a una práctica pedagógica consolidada que se fue instalando e incorporando en nuestra cotidianidad como jardín. En este contexto, surge una transformación por mejorar las prácticas y los vínculos afectivos.

Hemos ido tomando conciencia de nuestro proceso de transformación, le damos valor al significado de bienestar integral. Así como hemos ido creando y fortaleciendo un discurso compartido en relación a nuestra práctica.

En lo cotidiano, niñas y niños, vivencian además del yoga, la aromaterapia, masajes, control de la respiración, meditación, colorterapia, sonoterapia, elaboración libre y creativas de mándalas, en complemento con otras propuestas educativas que potencian su desarrollo integral.

Este trabajo, ha implicado construir una visión compartida de aprendizaje, también con las familias y cuidadores, pues requiere reconocer que estas estrategias tienen un sentido pedagógico. A su vez, implica comprender que el bienestar integral es un requisito concomitante a los procesos de aprendizaje, pues permite que niñas y niños se sientan seguros para explorar su entorno, confíen en sus capacidades creadoras y artísticas, estén dispuestos al movimiento y desarrollo de su corporeidad, se reconozcan como personas sujetos de derecho, abiertos a dar su opinión, a convivir con otros, a cuidar su medio ambiente, a vivir en armonía y con respeto consigo mismo y con los demás.

¿CÓMO APORTAMOS A LA EDUCACIÓN DE LA NIÑEZ COMO UN VALOR PÚBLICO PARA LA SOCIEDAD?

La práctica posee una proyección hacia otras comunidades educativas, como un referente pedagógico, pues promueve el desarrollo integral de la niñez, las interacciones positivas, afectivas y de confianza, en ambientes de respeto y buen trato.

Genera un reconocimiento social, de diferentes actores de la comunidad, en donde la unidad educativa, otorga condiciones de calidad para los procesos de aprendizaje de niñas y niños, con oportunidades de mejora, basadas en la reflexión y formación continua del equipo, siendo referente para otros centros educativos.

AVANZAMOS SIEMPRE IDENTIFICANDO NUEVOS DESAFÍOS

- Mejorar constantemente nuestros ambientes de aprendizaje en función de brindar espacios seguros, intencionados y con un sentido de estética, coherentes con nuestro PEI, en donde niña y niños sean protagonistas de sus intereses y aprendizajes.
- Mejorar nuestros procesos de reflexión, generando y profundizando nuestros conocimientos y promoviendo el interés por compartirlos.
- Continuar permanentemente construyendo sentidos compartidos con las familias sobre esta práctica pedagógica, para generar un aprendizaje colaborativo respecto de los beneficios del bienestar integral para el aprendizaje de la niñez.

